

## **Pronunciamiento**

La Asociación Colombiana de Salud Pública – ACSP, organización gremial y de la sociedad civil en torno a la salud pública, en desarrollo de su misión que propicia el debate, el intercambio de experiencias, moviliza e incide de forma efectiva en los grandes temas de la salud nacional y su relación con los diálogos regionales y mundiales, para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y bienestar de colombianos-as, latinoamericanos-as y habitantes el mundo, manifiesta:

- 1. El rechazo a todos los conflictos bélicos en el mundo, los más significativos después del COVID 19, la guerra entre Ucrania y Rusia, el nuevo y cruento conflicto entre Israel y Palestina, la persistencia del conflicto armado en Colombia, y otros que siguen alimentando odios, radicalismos, división y devastación de comunidades enteras y afectaciones incalculables sobre el medio ambiente. Para el 2022, se registraron, 33 conflictos armados, África (16), Asia (nueve), seguidos por Oriente Medio (cinco), Europa (dos) y América (uno).<sup>1</sup>
- 2. Rechazamos todas las acciones terroristas que afectan a la población civil, como la más reciente del grupo Hamás contra civiles del pueblo israelí, así como los ataques del gobierno Israelí a la comunidad palestina asentada en la Franja de Gaza, cuyo saldo trágico se eleva a las 9.700 muertes, de las cuales 4.000 son de niños y niñas, ello sin contar con la destrucción de sus infraestructuras, la contaminación del agua y el bloqueo a la llegada de alimentos y ayudas, pese a los llamados del Sistema de las Naciones Unidas a implementar corredores humanitarios.
- 3. Condenamos todas las acciones del Estado de Israel y del grupo islamista Hamás, que se atribuyen el poder de eliminar al otro, afectando la población civil, en contra de los derechos humanos y destruyendo incluso las instalaciones de hospitales y centros de atención, en contra de los llamados de la Organización Mundial de la Salud y del Sistema de Naciones Unidas. Losas profesionales de la salud denuncian que están operando sin anestesia ni morfina. Señalan con impotencia que se han suspendido los tratamientos oncológicos y se han cancelado cirugías porque no disponen de insumos, agua potable, como tampoco de combustible ni electricidad.
- 4. Es inaceptable permitir genocidios o limpiezas étnicas como las que hemos visto en la historia de la humanidad, que, sumadas a las guerras mundiales, han dado origen al Derecho Internacional de los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario Por lo cual, abogamos por un cese al fuego y en esa misma medida la ACSP se suma al clamor global para condenar y detener la acción belicista desproporcionada y genocidio contra el pueblo palestino por parte del gobierno y ejércitos de Israel. Conminamos igualmente, al grupo islamista Hamás a detener las acciones terroristas en contra de la comunidad israelí y liberar a las personas secuestradas.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Universidad de Barcelona, Informe sobre conflicto Derechos Humanos y construcción de paz, Alerta 2023, https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/23/resumene.pdf



- 5. La Asociación Colombiana de Salud Pública manifiesta su apoyo a las declaraciones del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del 24 de octubre de 2023, de la Federación Mundial de Asociaciones de Salud Pública (WFPHA), de la Alianza de Asociaciones de Salud Pública de la Región de las Américas (AASPA) y de todas las organizaciones y movimientos mundiales que piden el cese inmediato del fuego y el irrestricto respeto del derecho internacional humanitario en la zona de GAZA y también en Cisjordania.
- 6. Se une al reclamo de la solución definitiva y dialogada de este conflicto que desde hace 75 años con la Nakba de 1948 han sometido al pueblo palestino a la exclusión del derecho a la vida digna en su propio territorio, por medio de la implementación y acompañamiento a las numerosas resoluciones de Naciones Unidas para la terminación del diferendo entre Israel y Palestina a través de la creación de dos Estados libres, autónomos e independientes.
- 7. Abogamos por el derecho universal a vivir en paz, y la urgente necesidad de comprender que es posible avanzar hacia una cultura de protección de la vida, con respeto a la diversidad étnica, cultural, política, religiosa y otras. Los Estados que infrinjan estos valores y principios deben ser sancionados y obligados a resarcir los daños ocasionados. La industria de las armas, ligada a las grandes transnacionales de otros sectores productivos libres de escrúpulos éticos, deben comprender que no es posible seguir manteniendo sus poderes y ganancias a costa de la vida de miles de inocentes y fomentando odios y luchas innecesarias. Hemos vivido generaciones bélicas interminables, estimuladas por la ambición del poder, ya es hora de abrir las fronteras y crear espacios libres para la paz, el bienestar común, la reducción de las desigualdades y la lucha real para lograr la equidad y un planeta sostenible.
- 8. Debemos propender por la fraternidad, el reconocimiento de la dignidad de los pueblos, el respeto a la vida, y la auto determinación; la observancia plena a los convenios de Ginebra relativos a la protección de la población civil, en medio de conflictos armados, debe ser nuestra guía y la de todos los gobiernos del mundo. El respeto y las garantías a la ayuda humanitaria, la exclusión de la infraestructura sanitaria y del personal del conflicto. La protección de los niños, de la población civil y de los corredores humanitarios en todos los conflictos bélicos están normados por las Naciones Unidas y se debe exigir su aplicación estricta.
- 9. Abogamos por una sociedad en paz, y la circulación libre de las y los ciudadanos en cada uno de los rincones del planeta con la garantía plena de sus derechos por parte de los Estados, y con una redistribución de la riqueza, de modo que cumplamos al menos con los primeros objetivos de desarrollo sostenible (reducir la pobreza y el hambre) y la protección del planeta, aprobados por las naciones unidas.
- 10. Convocamos a las y los colombianos y a toda la región de las Américas a expresar en diversos escenarios que estamos en contra de todas las formas imperialistas de poder y rechazar el uso de las armas estimulando guerras entre naciones y pueblos hermanos.